



María, la Madre de la evangelización

Oración inicial



Oración a Nuestra Señora de la Misión

Virgen de la Buena Nueva: recibiste la Palabra y la practicaste. Por eso fuiste feliz y cambió la historia. Virgen de la misión y del camino, la que llevó a la casita de Isabel la Salvación y a los campos de Belén la Luz del Mundo.

Gracias por haber sido misionera, por haber acompañado a Jesús en el silencio y la obediencia a su Palabra.

Gracias porque tu misión fue hasta la cruz y hasta el Don del Espíritu en Pentecostés. Allí nació la Iglesia misionera.

Virgen de la Misión: también nosotros viviremos en misión. Que toda la Iglesia se renueve en el Espíritu. Que amemos al Padre y al hermano. Que seamos pobres y sencillos, presencia de Jesús y testigos de su Pascua. Que al entrar en cada casa comuniquemos la Paz, anunciemos el Reino y aliviemos a los que sufren. Que formemos comunidades Orantes, Fraternas y Misioneras.

Virgen de la Reconciliación: nuestra Iglesia peregrina quiere proclamar la Fe con la Alegría de la Pascua y gritar al mundo la Esperanza. Por eso se hunde en tu silencio, tu comunión y tu servicio.

Ven con nosotros a caminar.

Amén. Que así sea

+ Eduardo Francisco Cardenal Pironio

Introducción al tema partiendo de la realidad



Ella (María) presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza. (Evangelii Nuntiandi, Nº 82)

“María, en el evangelio, aparece como la primera evangelizadora, la que hace de su vida un servicio a los demás. Ella se «pone en camino», a prisa, con prontitud. Sabe que su parienta Isabel necesita ayuda, y no lo piensa dos veces, se dirige hacia Jerusalén, un camino de varios kilómetros, para ponerse a su servicio. María es la mujer creyente por excelencia, pero sabe que la fe implica una respuesta generosa, una demostración de amor de donación. Y, por eso, es «bienaventurada».

María proclama con su vida y con sus palabras las grandezas de Dios; un Dios que es grande porque está al lado de su pueblo, al lado de los pobres y necesitados, porque es el siempre fiel.

Y esta actitud de servicio, de disponibilidad, de ayuda la sigue ejerciendo desde el cielo, al lado de su Hijo. Sigue atenta a nuestras necesidades, preocupada y ocupada en ayudar a los que más lo necesitan. (...)

(...) Al estilo de vida de María estamos invitados todos los cristianos. Cuando tres cuartas partes de la humanidad están viviendo de una forma precaria, sin lo mínimo necesario; cuando a nuestro alrededor hay tantas personas necesitadas, a causa de la inmigración, del desarraigo social, de situaciones de marginación, de la crisis; cuando hay tantas personas que necesitan una palabra de consuelo, de amor..., si no reacciono, es que no he entendido la Buena Nueva de Jesús, como la vivió y la sigue viviendo María.

Javier Velasco-Arias

REFLEXIÓN EN 4 PASOS

A

PALABRA DE DIOS

Textos de la Sagrada
Escritura



«Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!

Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.

Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre». (Lc 1, 46-55)»

B

VOZ DE LA IGLESIA

Documentos Eclesiales



María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. **(Evangelii Gaudium, 286)**

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. **(Evangelii Gaudium, 288)**

C

NUUESTRO FUNDADOR
Textos de Don Orión



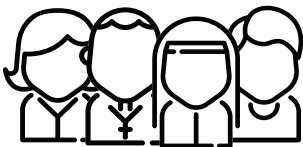
“Amemos a María!

¡Oh! la Pequeña Obra de la Divina Providencia, después de Dios, se puede decir que es toda obra de María: surgió por obra de María, creció por obra de María, se mantiene por obra de María. Nosotros se lo debemos todo a María: razón para serle devotos, para demostrarle nuestra gratitud (...) Oh la Virgen Santísima esté siempre en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestros estudios, en el trabajo, en todas nuestras acciones! María, siempre María!”

La devoción a María no es simplemente un adorno de nuestra santa religión, ni una flor cualquiera, un recurso como tantos otros, del que podemos servirnos o no, como nos agrade; más bien es una parte integral. Dios no quiso venir a nosotros sino por medio de María y nosotros no podemos ir a Dios sino por medio de María”. Scritti 71,193-194, 19 abril 1915.

D

**LA VOZ DE
LA FAMILIA ORIONITA**
Documentos
(FDP, PHMC, MLO, ISO)



A Jesús por María. La promoción de la devoción popular mariana es un ámbito relevante de nuestro apostolado. Implica directamente a muchos religiosos y santuarios de la Congregación, pero sabemos que compromete un poco a todos, porque donde está el pueblo ahí está la devoción mariana, en las parroquias, en las casas de caridad, en las escuelas, en las misiones, en las casas de formación, con los jóvenes, con los enfermos, en nuestras más variadas actividades. La devoción mariana no está reservada a un tipo particular de actividad y de personas, sino que hace referencia a un clima, una modalidad, un modo de ser de nuestra vida y de nuestra caridad pastoral. Si es verdad que “no se puede ser cristiano sin ser mariano” (Pablo VI, el 24.4.1970, en el Santuario de Bonaria), tampoco se puede ser orionita sin ser mariano. **AD JESUM PER MARIAM, La devoción mariana en la vida y en la pastoral de los Orionitas. Carta circular del Superior general Don Flavio Peloso, 29 de agosto de 2011**

María es para nosotras, en todo, madre y modelo. En Ella encontramos la síntesis de la historia de todos los tiempos, en María se compendia el pasado, el presente y el futuro de la historia de la Salvación.

(...)María nos conducirá por el camino que lleva a toda “periferia” para ofrecer la palabra y el gesto oportuno, como verdaderas *“misioneras de la caridad, que quiere decir Misioneras de Dios, porque Dios es caridad; que quiere decir misioneras de Jesucristo, porque Jesucristo es Dios y es Caridad; que quiere decir misioneras, o sea, evangelizadoras y siervas de los pobres”* (Constituciones PHMC, Art. 1)

Carta Circular de la Madre Mabel Spagnuolo, Apertura del Año Centenario de Fundación de las PHMC, Buenos Aires (Argentina), 1 febrero 2015.

La consagración es vivida con el mismo comportamiento de María, la cual aceptó ponerse a disposición del plano salvífico con la donación total de si misma.

ISO. Programa temático 2009-2010

(Los laicos orionitas) Reconocen como aspectos característicos de su espiritualidad: el compromiso con la caridad que es la única capaz de salvar al mundo; la confianza activa en la Divina Providencia, el amor a la Eucaristía, a Cristo Crucificado, a la Virgen, a la Iglesia y al Papa;(…)

Estatuto MLO, art. 12

Los contenidos específicos de la formación al carisma orionita, que no pueden faltar, son los siguientes:

(...) devoción a María: “A Jesús, al Santo Padre y a las Almas por la Virgen”.

Estatuto MLO, art. 18

Diálogo y debate



Actualización hermenéutica carismática



Acciones y comportamientos orionitas para poner en práctica en la propia realidad

Con motivo de la fiesta de la Visitación de María a su prima Isabel el año 2013, el Papa Francisco ofreció una meditación. Concluyó diciendo que *“Tres palabras sintetizan la actitud de María: escucha, decisión, acción; palabras que indican un camino también para nosotros frente a lo que nos pide el Señor en la vida”*

En base a esta meditación haremos un trabajo grupal respondiendo algunas preguntas:

| María | | Nosotros |
|----------------|------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Escucha | «Conservaba estas cosas en su corazón» | ¿Cómo laicos orionitas: qué lugar tiene la oración en nuestra vida? ¿Cómo cuidamos la intimidad con el Señor? ¿Cómo «escuchamos» a Dios en los acontecimientos de nuestra vida? |
| Decide | «Yo soy la servidora del Señor» «Junto a la cruz estaba su madre» | ¿Dejamos que otros decidan en nuestro lugar, nos dejarnos arrastrar por los acontecimientos, siguiendo la moda del momento?; ¿o decidimos confiarnos a Dios aunque tengamos que ir contra la corriente? |
| Actúa | «Partió sin demora a visitar a su prima...» «Vio que no había vino» | ¿Cómo laicos orionitas. estamos atentos a las necesidades de los demás o nuestros problemas no nos dejan ver al hermano? |

Oración final



Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultaren el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor.

Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino.

Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres,

para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

Papa Francisco, Encíclica Evangelii Gaudium Nº 288